



# HISTORIA DE ESTE INSTANTE

Pascual  
Izquierdo



# HISTORIA DE ESTE INSTANTE



Pascual Izquierdo

# HISTORIA DE ESTE INSTANTE



ARS POETICA



Pascual Izquierdo

# HISTORIA DE ESTE INSTANTE

colección

| CARPE DIEM |



*Historia de este instante*  
Pascual Izquierdo

Colección: CARPE DIEM  
Dirección editorial: Ilia Galán

© 2019 Pascual Izquierdo  
© 2019 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.  
[Sociedad editorial]  
c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC  
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)  
Tel. (centralita): (+34) 984 300 233  
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: marzo, 2019

ISBN (edición impresa): 978-84-17691-50-9  
ISBN (edición digital): 978-84-17691-51-6  
Depósito Legal: AS 00096-2019

Impreso en España  
Impreso por Quares

*Todos los derechos reservados.  
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dírigase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*

*Para Bruno,  
pétalo en flor  
que esta primavera  
inaugura  
el esplendor nupcial de los almendros.*



# PRELUDIO

*Historia de este instante* trata de reflejar cómo se contemplan los grandes temas poéticos de siempre (el amor, la belleza y el paso del tiempo) desde un punto concreto de la trayectoria vital del escritor.

Al situarse en ese peldaño biográfico, el poeta se asoma a la realidad circundante con la perspectiva que aportan los años. Examina el instante que está viviendo y relata la historia de ese efímero fragmento temporal: qué es lo que siente y cómo lo siente, cómo se perciben la luz y el dolor, la pasión y la catástrofe, el fracaso literario, el otoño y la lluvia, la belleza sensual y la nieve, el silencio y la guerra, la rutina laboral y la asfixiante circularidad de lo doméstico.

Hay poemas dedicados a la guerra, escritos precisamente en los días anteriores a su estallido, y otros que describen una jornada laboral. Y un puñado de ellos relata una historia amorosa que se nutre de tiempo y recorre una trayectoria

completa, desde la cálida emoción de los comienzos hasta la ceniza del adiós.

Es posible detectar en el estilo un cambio de registros, que pasan a situarse en ámbitos más próximos a la realidad, más cercanos a los hechos cotidianos. El poeta abandona la abstracción de libros anteriores y emplea un lenguaje llano y contundente, imbuido de la poesía de la experiencia, pero que no rehuye los acostumbrados relámpagos de lirismo.

I  
ALREDEDOR DE MÍ



## 1 | PRIMERA PERSONA

Recobrar  
la primera persona del singular  
ahora,  
recuperar mi identidad  
tanto tiempo perdida  
en el albur de otros caminos y otros mapas,  
conjugar  
el presente de indicativo  
en primera persona, alrededor de mí,  
en torno a mis provincias, sus colores y fábulas,  
poner de manifiesto  
mi voz, mi piel y mi lenguaje,  
ahora,  
en este instante,  
y dejar que se derrumben las personas y los números,  
la arquitectura gramatical y la sintaxis,  
el singular y los plurales,  
hasta que aparezca en los vestíbulos  
el neón renovado de mi nombre,  
la primera persona de mi propio singular,  
aquí y ahora,  
conjugando mi tiempo y sus resurrecciones,  
la primera y única persona de un singular que es el mío,  
ahora,  
en el presente de este indicativo,  
aquí y ahora, siempre,  
mi voz, mi soledad y mi paisaje.

## 2 | PLIEGO DE CONFESIONES

Y expresarme  
con franqueza y claridad.  
Decir que me gusta el crepúsculo lento y sostenido,  
cuajado de temblores,  
el lenguaje coloquial,  
claro y conciso, aunque sin rehusar umbrías y perífrasis,  
alumbramientos de relámpago y hasta fulguraciones,  
el verso  
siempre repleto de metáforas,  
y los labios de mujer, abiertos  
a la risa y al beso, al color de la cereza,  
al pincel y a la fragua.

Me agradan las siluetas femeninas  
que, al andar, dibujan  
un incierto temblor de catedral  
en la rotundidad de los paréntesis.

Y las gárgolas, siempre lejanas,  
que parezcan esconderse más allá de la altura  
para desdibujar sus transgresiones.

Y ciertos canecillos o metopas,  
situados en un lugar inaccesible,  
para que así puedan exhibir su repertorio  
de mensajes secretos y signos inquietantes.

Y ocultas, ciertas penitencias  
talladas en la sillería del coro  
que esconden un rico tesoro de vicios capitales.

Me gustan las ciudades antiguas y los pueblos perdidos,  
las sábanas que huelen a orfandad y mañana aún no violada  
[por la prisa  
y los manteles no muy sofisticados en los que una confidencia  
vale más que una receta que mezcla lunas llenas con  
[salsa de carámbanos,  
los vinos que han reposado su juventud y lozanía  
entre aromas de roble y bóvedas de piedra,  
y las muchachas que con sólo una sonrisa,  
o un imprevisto movimiento de caderas,  
consiguen derrumbar los índices bursátiles.

Y, finalmente,  
todavía me sigue pareciendo imprescindible  
gozar de la diaria ración de soledad y de silencio,  
requisito necesario para que puedan envejecer los rostros,  
atenuarse los recuerdos, arruinarse los códices y madurar  
[los versos.

### 3 | MAPA DE OLVIDOS

Reflejar ahora  
sólo lo que soy:  
una hoja movida por el viento,  
agitada por la indiferencia y el desdén,  
que se precipita,  
lenta e irremediablemente,  
en lo más hondo del olvido.

Hoja sin brillo ni fulgor,  
anónima de luces, desterrada  
de los suplementos literarios,  
de esos anuncios luminosos que pueblan las villas y ciudades.  
Hoja sin ecos, ni memoria  
de los días repletos de esperanza.  
Hoja amontonada entre otras hojas  
que acumulan la desdicha de las fechas caducas,  
el desamor y la imparable decadencia  
de los signos inmóviles.

Reflejar ahora  
lo que en este momento siento y soy:  
un temblor de incertidumbres  
ante lo que desconozco,  
un temor cada vez más acusado  
frente a la irresistible ascensión de la barbarie.  
Un nombre ya borrado  
de todas las agendas,

un maniquí que no exhibe sus encantos  
tras el cristal de los escaparates,  
unas sílabas tachadas,  
definitivamente,  
de la memoria colectiva,  
de los cuadernos luminosos y las estanterías,  
de los abecedarios, las hojas volanderas y los almanaques.